

El ciego

Había un ciego sentado en la vereda, con una gorra a sus pies y un pedazo de madera que tenía escrito con tiza blanca: "POR FAVOR AYÚDEME, SOY CIEGO".

Un creativo de publicidad que pasaba frente a él se detuvo y observó unas pocas monedas en la gorra. Sin pedirle permiso tomó el cartel, lo dio vuelta, tomó una tiza y escribió otro anuncio. Luego volvió a poner el pedazo de madera sobre los pies del ciego y se fue.

Por la tarde, el creativo pasó nuevamente frente al ciego que pedía limosna y observó que su gorra estaba llena de billetes y monedas.

El ciego reconoció sus pasos y le preguntó si había sido él, el que re-escribió su cartel y sobre todo, qué había puesto.

El publicista le contestó:

"Nada que no sea tan cierto como tu anuncio, pero con otras palabras".

Sonrió y siguió su camino.

El ciego nunca lo supo, pero su nuevo cartel decía:

"HOY ES PRIMAVERA, Y NO PUEDO VERLA..."

Extraído de "*Halúaj Haivrí*", del programa Lomdim de BAMÁ, 2006